

Economía



El estomatólogo e investigador vitoriano, en un momento de la entrevista que el Mago More le realizó ayer en el Europa con motivo del tradicional BTI Day.

600 médicos celebran el 20º aniversario de BTI con la mira fijada en la I+D

Eduardo Anitua pondera el valor de la “pasión” y la “investigación” como capitales en cualquier proyecto empresarial

✎ Andrés Goñi
 📷 Jorge Muñoz

VITORIA – Un total de 600 profesionales de la Medicina procedentes de todo el Estado convirtieron ayer el Palacio de Congresos Europa en un hervidero de conocimiento, ciencia e investigación al calor de la compañía alavesa BTI Biotechnology Institute, que ayer celebró en la capital alavesa su 20º aniversario. Una efeméride que volvió a situar a Vitoria en el mapa científico internacional y en la que su fundador, el estomatólogo e investigador Eduardo Anitua, puso en valor el “extraordinario talento” del capital humano que actualmente conforma la empresa –350 personas de las que 55 son investigadores–, así como algunos de los datos más representativos de este grupo empresarial de referencia en los campos de la biomedicina y biotecnología y cuya actividad principal se centra en la medicina regenerativa y la implantología oral.

A día de hoy, BTI está presente en 30 países de los cinco continentes, cuenta con filiales en ocho estados (Canadá, Estados Unidos, México, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y Portugal) y ha desarrollado 48 familias de patentes y 193 marcas registradas. Un templo de la innovación, el desarrollo y la investigación

construido a la imagen y semejanza de su fundador, que ayer aprovechó la celebración de su tradicional *BTI Day* para repasar algunos de los hitos profesionales no solo de su propia carrera –de la que ahora se cumplen tres décadas– sino de la de su propia empresa.

Una firma prestigiada por la comunidad científica internacional que a pesar de seguir teniendo hoy incontables propuestas para trasladar su centro de decisión fuera de Vitoria o incluso para pasar a manos de terceros a golpe de talonario, continúa manteniendo su cuartel general en la capital alavesa, de donde es oriundo Anitua. “Hace 30 años que arrancamos en la calle San Antonio con un proyecto muy ilusionante que era GAC Medical, pero lo que nunca me imaginé es que el camino iba a ser tan intenso... Había proyecto y había pasión, y para mí aquello era suficiente. A lo largo de mi vida siempre he antepuesto la pasión de un proyecto a su rendimiento económico”, se sinceró el galeno vitoriano.

MENSAJE A LOS FUTUROS MÉDICOS A continuación, realizó un encendido alegato en favor de la investigación y de nuevo la pasión –“Es el motor que siempre ha guiado mi vida”, reconoció– como elementos tractores a la hora de encauzar un proyecto



Bisbal acudió por sorpresa a Vitoria para felicitar a su amigo Anitua.

empresarial a medio-largo plazo. En este aspecto, desde que BTI abriera sus puertas en 1999, la totalidad de los beneficios que esta firma registra cada año se reinvierten en I+D, ascendiendo a 55 millones de euros, sin ir más lejos, los destinados a este fin en la última década. Durante su alocución también hubo tiempo para la autocrítica –“Nos hemos consolidado en paradigmas que son falsos y de forma permanente estamos basando nuestras decisiones en bases que no son sólidas”, advirtió a sus cole-

gas– y los reproches que nunca se podría perdonar. “Podemos tener fracasos, sin duda, pero nunca tener fracasos premeditados”, enfatizó antes de lanzar un mensaje a las nuevas generaciones de médicos que cada día acuden a su Instituto de Armentia para formarse. “A veces me asusta las ganas que tienen de tocar pacientes cuando en mis tiempos, el respeto que se tenía a la hora de llegar a ese punto era máximo. Quizá creen hoy que los pacientes son mártires para que ellos avancen en su

“Podemos tener fracasos, sin duda, pero nunca fracasos premeditados”

“Siempre he antepuesto la pasión de un proyecto a su rendimiento económico”

EDUARDO ANITUA
 Fundador BTI Biotechnology Institute

conocimiento, y no es así. Hay que tenerles un enorme respeto porque depositan en tus manos el mayor de sus patrimonios, su salud”, expuso.

“¿Y el éxito?”, le interpeló el Mago More, que ayer hizo las veces de entrevistador. “Para mí el éxito es tomar en la vida las decisiones correctas y saber renunciar a muchas cosas; es acostarte todos los días con la sensación del deber cumplido por hacer tu trabajo de forma correcta; y es encontrar respuestas en la vida a las preguntas que te surgen. Estamos condenados a ser felices pero no hay nada más apasionante que ayudar a otros a que lo sean”, zanjó Anitua. ●